

AGENDA GLOBAL

Montevideo Uruguay - Jueves 5 de marzo 2009 - Nº 91 - Distribuido con *la diaria*



TWN

Third World Network

- Crisis del agua en Asia
- Bienes comunes versus intereses privados en Italia
- La crisis económica llega a Malasia



En la primera semana de marzo, las dos principales organizaciones financieras internacionales coincidieron en señalar que la crisis financiera mundial está comenzando a afectar la economía real de los países pobres.

Desde su sede en Basilea (Suiza), el Banco de Pagos Internacionales (una especie de “banco central de los bancos centrales” conocido como BIS por la sigla en inglés de Bank for International Settlements) anunció el lunes 2 de marzo que si bien los llamados “mercados emergentes” estuvieron “poco expuestos” a los problemas de activos tóxicos (o sea incobrables) que afectaron a las grandes economías industriales y, por lo tanto, “capearon relativamente bien la fase más aguda de la crisis financiera a fines de 2008”, al comenzar 2009 se mostraron “mucho menos inmunes” a los efectos de la recesión en los países más ricos.

Para el BIS, la caída de las exportaciones y del crecimiento de la economía en los países de ingresos medios y bajos son “clara evidencia de la severidad y sincronía de la declinación económica global”, particularmente en la “Europa emergente”, o sea los países ex socialistas.

Al día siguiente en Washington, Dominique Strauss-Kahn, director gerente del Fondo Monetario Internacional (FMI), anunció que “una tercera ola de crisis ha comenzado a golpear a los países más pobres y vulnerables del mundo”, después que la primera ola afectara a las economías avanzadas y la segunda a los de ingresos medios. El FMI, dijo, había sido “demasiado optimista” en enero, cuando anunció que la economía mundial no crecería en 2009, ya que ahora se sabe que en vez de detenerse el crecimiento mundial se dará vuelta y la economía real se achicará en los próximos meses, “aun si los países toman medidas acertadas para combatir la recesión”. La recuperación recién comenzaría “bien entrado 2010” y el impacto provocará una “crisis humanitaria”.

En sustancia, ambas instituciones dicen lo mismo. La diferencia de tono

Tocando fondo

Roberto Bissio

se explica por los públicos diferentes a los que se dirigen. El BIS escribe para quienes deciden la política monetaria de los países, gobernadores de bancos centrales a quienes se supone reservados, poco proclives a exageraciones e inmunes a presiones políticas. El director gerente del FMI, en cambio, hizo sus afirmaciones en un discurso público en el prestigioso Instituto Brookings y la publicación del informe en el que se basó su predicción de dramáticos *tsunamis* fue cuidadosamente planificada para que coincidiera con la visita a Washington del primer ministro británico, Gordon Brown.

El futuro del FMI es, precisamente, uno de los temas en la agenda de este primer encuentro entre Brown y el presidente Barack Obama, según el *Financial Times*. La semana pasada, los dirigentes europeos se pusieron de acuerdo en reforzar al FMI (tradicionalmente presidido por un europeo, mientras que el Banco Mundial siempre lo ha sido por un estadounidense) para que pueda atender las demandas de los países “emergentes” (o, más bien, “en emergencia”), de los cuales muchos están en Europa. Hace seis meses el FMI tenía un solo cliente (Turquía), pero en las últimas semanas ya ha concedido préstamos a Islandia, Pakistán, Hungría, Serbia, El Salvador, Letonia y Ucrania, y se dice que Rumania, Lituania y hasta la propia Irlanda, hasta hace poco calificada de “tigre europeo”, estarían en la cada vez más larga cola de países al borde del *default*.

Para atender tanta solicitud, el FMI debe poder prestar entre 500.000 millones y un billón de dólares, mucho más allá de su capacidad actual de 300.000 millones. Para eso debe ampliar su capital y ese dinero adicional sólo podría venir de los países con superávit como China,

India o las monarquías petroleras del Golfo. Pero a cambio de poner más dinero en el FMI, estos países exigen mayor capacidad de decisión. China está en camino de convertirse en la segunda potencia mundial y superar a Europa en el tamaño de su economía, pero en el FMI “pesa” lo mismo que la pequeña Bélgica.

La conferencia cumbre del Grupo de los 20 (G-20, Alemania, Arabia Saudita, Argentina, Australia, Brasil, Canadá, China, Corea del Sur, Estados Unidos, Francia, India, Indonesia, Italia, Japón, México, Rusia, Reino Unido, Sudáfrica y Turquía) realizada en Washington en noviembre de 2008 acordó “hacer avanzar la reforma de las instituciones de Bretton Woods de manera que reflejen mejor la evolución de los respectivos pesos económicos en la economía mundial y para incrementar su legitimidad y eficacia”. Pero nada se ha hecho desde entonces.

Darles más votos a los países en desarrollo implica reducir el porcentaje de votos que hoy tienen los más ricos. Y ahí está el problema. Con diecisiete por ciento de los votos, Estados Unidos es actualmente el único país que puede vetar decisiones del FMI, donde se precisan ochenta y cinco por ciento de los votos para tomar cualquier decisión importante. Nueve de los veinticuatro directores ejecutivos del FMI son europeos, incluyendo entre ellos a España, que representa en el organismo a los países de América Central. Gordon Brown ha dicho que la Unión Europea no sólo debe reducir su porcentaje de votos (veintisiete por ciento en la actualidad), sino que además debería dejar sitio a más representantes del Tercer Mundo entre los veinticuatro miembros de la Junta. Si no se cambian los estatutos del FMI, la reforma propuesta por Gordon Brown implicaría para Europa

perder bancas pero ganaría para el único representante europeo el poder de veto al que Estados Unidos debería renunciar. Si bien esta fórmula es matemáticamente posible, su viabilidad política es más que dudosa, sobre todo si se tiene en cuenta que la Casa Blanca no puede tomar esta resolución por sí sola y debe consultar al Congreso.

El tema no sólo va a estar en la agenda de las reuniones bilaterales anglo-estadounidenses de esta semana, sino también en las de la cumbre londinense del G-20, cuyo número se eleva ahora a 22, al haber invitado Brown a sus pares de Holanda y España. En su discurso de apertura de la nueva legislatura argentina, el pasado 1 de marzo, la presidenta Cristina Fernández de Kirchner recordó que “las economías emergentes han sido responsables de las tres cuartas partes del crecimiento de la economía mundial en los últimos diez años” y no sólo reclamó reformas en la forma de votación sino también el fin de “un sistema global basado en la subordinación y no en la cooperación, en el que las reglas sólo existen y deben ser cumplidas por los países débiles y emergentes”.

En efecto, mientras que por un lado el FMI aplaude los planes económicos de estímulo en los países ricos, que incluyen aumentos del gasto público (y del déficit fiscal) y reducción de las tasas de interés, a los países que le piden prestado les sigue reclamando recortes en sus gastos y aumento de las tasas de interés. Esta contradicción explica las enormes resistencias políticas y crecientes protestas populares con las que el FMI se enfrenta en estos días y a las que Strauss-Kahn responde agregando una condicionalidad adicional: la de que los países que implementan sus políticas generen “redes de protección” para los pobres. Cómo hacer para al mismo tiempo proteger a los pobres, reducir el gasto y pagar deudas con la banca internacional, que a su vez está en quiebra, en una economía internacional que se contrae es la incógnita que políticos y economistas deberán responder en los próximos meses. ■

Sobreexplotación, cambio climático y cooperación inadecuada entre países plantean una seria amenaza a algunas de las mayores cuencas hidrológicas del mundo, sustento de unos 750 millones de personas. Éstos son apenas algunos de los resultados del nuevo informe “Freshwater Under Threat: South Asia” (Bajo la amenaza de agua dulce: Asia meridional), elaborado por el Programa de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente (PNUMA) y el Instituto Asiático de Tecnología.

El informe examina el estado de los recursos de agua dulce en las principales cuencas ribereñas de Asia meridional. Identifica las amenazas claves para el desarrollo y la gestión de los recursos hídricos, y evalúa las dificultades que enfrenta la región al hacer frente a estas dificultades.

Asia meridional alberga a un cuarto de la población mundial, incluida parte de la más pobre del mundo, que tiene acceso a menos del cinco por ciento de los recursos de agua dulce del planeta.

Las tres cuencas transfronterizas evaluadas en el informe incluyen las mayores de Asia meridional: la cuenca del Ganges-Brahmaputra-Meghna (que abarca Bangladesh, Bután, China, India y Nepal), la cuenca del río Indo (en Afganistán, China, India, Nepal y Pakistán) y la cuenca del río Helmand (que abarca Afganistán, Irán y Pakistán).

Achim Steiner, subsecretario general de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y director ejecutivo del PNUMA, manifestó: “Esos sistemas hidrológicos son arterias económicas importantes a la vez que valores sociales y ambientales para Asia meridional. Invertir en el manejo sustentable es, por lo tanto, realizar una inversión en la prosperidad actual y futura de Asia y será un factor central y determinante

ASIA MERIDIONAL

Millones de personas sufren crisis del agua

Un informe de las Naciones Unidas subraya las vulnerabilidades enfrentadas por las principales cuencas hidrológicas de Asia meridional, de las cuales dependen millones de personas para el suministro de agua.

que apuntalará la transición a una economía ecológica que haga un uso eficiente y sustentable de los recursos”.

EL AGUA ES UN RECURSO VITAL PARA LA SALUD Y LOS MEDIOS DE VIDA Y SUSTENTO DE LOS PUEBLOS, EN ESPECIAL EN ASIA MERIDIONAL, DONDE ESAS TRES CUENCAS DE RÍOS TRANSFRONTERIZOS SOSTIENEN A LA MITAD DEL TOTAL DE LAS 1.500 MILLONES DE PERSONAS DE LA REGIÓN.

“El agua es un recurso vital para la salud y los medios de vida y sustento de los pueblos, en especial en Asia meridional, donde esas tres cuencas de ríos transfronterizos sostienen aproximadamente a la mitad del total de las 1.500 millones de personas de la región, y algunas

de las poblaciones más pobres del mundo”, declaró Young-Woo Park, director regional del PNUMA y representante para Asia y el Pacífico, quien hizo público el informe durante la Cumbre de Desarrollo Sustentable de Delhi.

Mukand Babel, del Instituto Asiático de Tecnología, dijo que este recurso vital enfrenta una serie de amenazas resultantes del elevado crecimiento demográfico, modelos de consumo insustentables, mala gestión y utilización de los recursos hidrológicos disponibles, contaminación e inversión inadecuada en infraestructura, así como cambio ambiental, especialmente cambio climático. “Esta situación se ve exacerbada por la situación especialmente vulnerable de los sectores pobres”, afirmó.

El informe utiliza un índice de vulnerabilidad basado en la presión sobre los recursos, las tensiones resultantes del desarrollo, la salud ecológica y las dificultades de gestión para evaluar la vulnerabilidad de cada una de las cuencas. Algunos de los resultados más destacados del estudio hacen referencia a que:

- Es probable que en el largo plazo el cambio climático provoque situaciones graves de escasez de agua en todas las cuencas ya que se ha informado que aproximadamente el sesenta y siete por ciento de los glaciares del Himalaya están retrocediendo, menguando los deshielos que alimentan a esos ríos.
- Los recursos hídricos de las cuencas del Indo y Helmand son muy vulnerables (esto se debe principalmente a la inseguridad ecológica ilustrada por la disminución de la cubierta vegetal y la pérdida de calidad del agua). La cuenca del Indo es el recurso con mayores presiones en cuanto a la disponibilidad de agua por persona y la variación del nivel de precipitaciones, y al mismo tiempo la cuenca más explotada de las tres mencionadas. Actualmente las cuencas del Ganges-Brahmaputra-Meghna y Helmand no sufren presión en materia de agua, pero su explotación desapareja apunta a la necesidad de una gestión más amplia, con criterio de cuenca. La cuenca del Ganges-Brahmaputra-Meghna, que también es muy vulnerable, es la que presenta mayores dificultades en materia de gestión.
- Los niveles de agua subterránea están disminuyendo a un ritmo de dos a cuatro metros por año en muchas partes de las cuencas del Ganges-Brahmaputra-Meghna y el Indo debido a un bombeo intenso, que amenaza la calidad del suelo y el agua y provoca el ingreso de agua salada en los acuíferos subterráneos.

En el informe se recomienda que para evitar en el futuro una grave vulnerabilidad relacionada con el agua es necesario implementar políticas que presten urgente atención al impacto del cambio climático en los recursos hídricos, la infraestructura y las prácticas de manejo. El informe exhorta a mejorar la cooperación entre los países ribereños y realizar una gestión integrada de cuencas.

“Freshwater under Threat: South Asia” es el primer estudio de una serie producida por el PNUMA, que abarca tres subregiones: Asia nororiental, Asia meridional y Asia sudoriental. Se concluyó una evaluación similar para determinadas cuencas ribereñas de África. Pretenden complementar los esfuerzos de gobiernos, organizaciones no gubernamentales y organismos de desarrollo comprometidos con el mejoramiento de las condiciones de los sistemas hídricos en Asia. Además, ofrecen el conocimiento y la comprensión necesarios para trabajar en pos de la cooperación entre estados ribereños con relación a la competencia en materia de demanda de agua. ■

Día Mundial del Agua 2009. El Día Internacional del Agua se lleva a cabo anualmente el 22 de marzo desde 1993 como un medio para llamar la atención sobre la importancia del agua dulce y de abogar por una gestión sostenible de los recursos. Cada año se resalta algún tema específico. En 2009 es “Recursos Hídricos Compartidos – Oportunidades compartidas”.

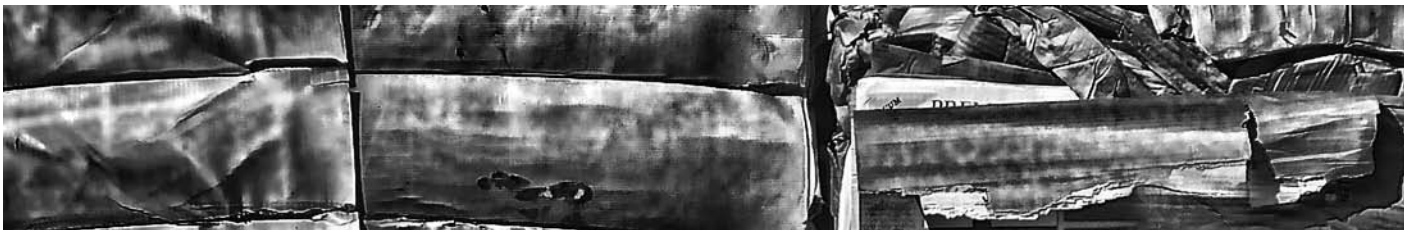
Un enfoque especial será dado a los recursos hídricos transfronterizos. Las 263 cuencas y lagos transfronterizos del mundo se extienden a través del territorio de 145 países, y cubren casi la mitad de la superficie terrestre de la Tierra. De la misma manera, grandes depósitos de agua dulce transitan en silencio por debajo de las fronteras en los acuíferos subterráneos.

Hay suficiente agua dulce para satisfacer las necesidades de todos; sin embargo, los recursos hídricos no están equitativamente distribuidos y, a menudo, no son gestionados de manera adecuada. Al día de hoy, muchos países enfrentan problemas de escasez de agua. En algunas zonas, la disponibilidad de agua dulce de buena calidad se ha reducido significativamente debido a la contaminación pro-

ducida por los desechos generados por los humanos, la industria y la agricultura. Desde 1900, la mitad de los humedales del mundo, es decir, nuestra principal fuente de agua dulce renovable, se han perdido. El cambio climático tendrá, sin ninguna duda, un impacto directo en el suministro de agua dulce en muchas regiones.

Viendo que todos los países tratarán de satisfacer sus necesidades de agua en un contexto de recursos hídricos limitados, algunos prevén un futuro lleno de conflictos. Sin embargo, la historia nos ha enseñado que la cooperación, y no el conflicto, es la respuesta más común frente a las cuestiones relacionadas con la gestión de los recursos hídricos transfronterizos. Durante los últimos sesenta años se han concertado más de doscientos acuerdos internacionales relacionados con el agua, y tan sólo se han denunciado treinta y siete casos de uso de la violencia entre los estados, en cuestiones relativas a los recursos hídricos.

En este sentido, es importante seguir fomentando las oportunidades de cooperación que la gestión de los recursos hídricos transfronterizos puede proporcionar. (Día Mundial del Agua 2009: www.unwater.org/worldwaterday/index_es.html). ■



Este artículo se basa en el informe de prensa emitido por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y la Comisión Económica y Social de las Naciones Unidas para Asia y el Pacífico (UNESCAP), 6 de febrero de 2009.



Representantes de organizaciones de la sociedad civil se reunieron con académicos progresistas a fines de febrero en Roma, Milán y Nápoles para lanzar la versión italiana del Informe 2008 de Social Watch, estimulando una serie de discusiones sobre por qué los estados deben tomar en cuenta los derechos humanos en la construcción de sus políticas para salir de la crisis financiera, alimentaria y ecológica que actualmente azota al mundo entero.

Las organizaciones sociales vinculadas a Social Watch consideran que los Estados deben garantizar y promover todos los derechos humanos, aun en momentos de crisis, conflicto o emergencia, de acuerdo con las obligaciones claramente delineadas en los tratados internacionales. Tomando como punto de partida la Declaración de la Conferencia Internacional de Derechos Humanos de Viena, que los define como universales, indivisibles e interdependientes, además de ser inderogables, es claro que los gobiernos no pueden ignorar los impactos sociales de la crisis existente, que desde otra óptica son sólo violaciones sistemáticas de los derechos económicos, sociales y ambientales de las personas desamparadas por la convulsión financiera.

No obstante, aun en países desarrollados como Italia, traducir estas obligaciones internacionales en políticas concretas no es algo automático o fácil. Según datos de la Organización Internacional de Trabajo y el Banco Mundial, se prevé que en el próximo año se perderán más de veinte millones de empleos y hasta ciento cincuenta millones de personas caerán en la extrema pobreza, como causa directa de los impactos económicos de la crisis. Pero las medidas que están siendo tomadas por los gobiernos europeos y norteamericanos en respuesta a la crisis están en gran medida enfocadas sólo a rescatar a sus instituciones financieras fracasadas sin abordar de forma adecuada esta grave problemática social.

En Italia, la tendencia a relegar los derechos económicos y sociales a un segundo plano se ha exacerbado con el retorno al poder de Silvio

Bienes comunes versus intereses privados en Italia

Jana Silverman

Berlusconi en mayo de 2008. En sus mandatos previos, el primer ministro ordenó la descentralización de servicios públicos como educación y salud sin la transferencia de recursos financieros suficientes para asegurar la prestación adecuada de éstos, recortó gastos para programas de seguridad social y hasta privatizó el canal público de televisión y algunos de los mundialmente reconocidos museos que guardan los tesoros del Imperio Romano.

Existen claras evidencias de que el nuevo gobierno de Berlusconi seguirá implementando políticas de corte neoliberal, pese al creciente desacuerdo global con dicha filosofía económica. En los últimos nueve meses impulsó la venta de Alitalia a inversionistas privados, redujo el gasto en educación pública en unos 7.500 millones de euros en el presupuesto para los próximos tres años y permitió la participación del sector privado en la provisión de servicios públicos esenciales como la recolección de basura, el transporte público, la distribución de energía eléctrica y el suministro de agua, a través del célebre “Artículo 23 Bis” del Decreto Ley 112.

Los impactos negativos de estas políticas regresivas ya son dolorosamente evidentes. Por ejemplo, en el caso de la educación, los recortes presupuestales combinados con el aumento en el costo de la matrícula para las universidades públicas están limitando el acceso a este derecho fundamental. “Las universidades públicas en Italia están siendo dismanteladas sistemáticamente, ahora ni siquiera tenemos presupuesto para libros”, comentó Renato Briganti, profesor de la Universidad de Nápoles Federico II.

Sin embargo, la sociedad civil italiana está preparando el contraata-

que para frenar las políticas privatizadoras de Berlusconi, sobre todo en torno al agua.

Desde 2003, una amplia coalición de organizaciones sociales, ambientales, sindicales y comunitarias italianas lucha para mantener el agua como un bien común cuya prestación no obedezca a la lógica del mercado. Después de haber logrado una victoria importante en 2006, cuando bajo la presión del movimiento el alcalde de Nápoles decidió no privatizar el sistema de acueducto y alcantarillado de la ciudad, el nuevo reto para los activistas italianos es derrotar el “Artículo 23 Bis”. Para ello se ha creado el Foro Movimiento por el Agua, que está recolectando firmas para respaldar un nuevo proyecto de ley que propone que el agua sea un derecho humano universal y que cada residente de Italia tenga acceso gratuito al mínimo vital de este líquido esencial, estimado en unos cincuenta litros/día. La campaña, que ya ha logrado más de 400.000 firmas, cuenta con el apoyo de un grupo significativo de parlamentarios, artistas, intelectuales y miembros progresistas de la Iglesia católica.

Si el movimiento consigue que esta ley sea aprobada, sería una victoria importante para la asediada izquierda italiana. Más importante aún, el Estado italiano estaría un paso más cerca de cumplir con sus obligaciones inderogables de proteger los derechos humanos de toda la población, una lección importante para los demás países desarrollados que causaron la crisis con sus políticas irresponsables pero parecen no tener la voluntad para remediar sus consecuencias sociales. ■

Jana Silverman es miembro del Secretariado Internacional de Social Watch.

Las cifras de la deuda 2009. Para comprender la crisis mundial, el documento “Las cifras de la deuda 2009”, elaborado por Damien Millet y Éric Toussaint del Comité para la Anulación de la Deuda del Tercer Mundo (CADTM), pone a disposición un conjunto de datos que permiten descifrar una de las cuestiones fundamentales de la situación actual, considerada desde el punto de vista del Sur.

Desde los años sesenta hasta esta crisis que afecta a todo el planeta, el CADTM no ha dejado de observar con una

mirada crítica la economía mundial y los mecanismos de dominación en juego. Un desarrollo humano lamentable, desigualdades, deuda odiosa, transferencias, precios internacionales de las materias primas, Banco Mundial y FMI, todas estas cifras de la deuda han sido minuciosamente examinadas por el CADTM en su vademécum 2009. ■

Monitor de Instituciones Financieras Internacionales en América Latina: <http://ifis.choike.org/esp>

SUNS

South-North Development Monitor

● **La ONU y el racismo.** La Alta Comisionada de la ONU para los Derechos Humanos, Navanethem Pillay, instó a todos los estados a participar activamente en la próxima conferencia de revisión sobre el racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia, que tendrá lugar del 20 al 24 de abril en Ginebra para evaluar los progresos realizados desde la Conferencia Mundial de Durban en 2001.

“Éstos son problemas que afectan a todos los países”, dijo Pillay durante el décimo período de sesiones del Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, que comenzó el lunes 2 de marzo. Y subrayó que el resultado persuasivo de la conferencia se basa en el compromiso genuino de todos los estados de buscar el consenso.

En la apertura del segmento de alto nivel, Pillay reclamó que se deje de lado la defensa estrecha de intereses particulares en beneficio del bien común y advirtió que la ausencia de esta perspectiva puede repercutir negativamente en toda la gama de los derechos humanos y mecanismos de trabajo para los próximos años. (4/3/2009) ■

● **Incertidumbre sobre recesión mundial sigue causando turbulencia en los mercados.** Los mercados financieros continuaron viviendo un período turbulento entre fines de noviembre de 2008 y el 20 de febrero de 2009 debido a la incertidumbre sobre la profundidad y la duración de la recesión económica mundial, señala el Banco de Pagos Internacionales (BPI) en su última revisión trimestral divulgada el lunes 2 de marzo.

El BPI, fundado en 1930 en Basilea (Suiza) con el objetivo de fomentar la cooperación monetaria y financiera internacional y actuar como banco para los bancos centrales, señaló que si bien los mercados emergentes en general tenían poca exposición directa al problema de los activos en dificultades que asuelan las principales economías industriales y lograron sobrellevar relativamente bien la fase más aguda de la crisis financiera de finales de 2008, fueron mucho menos inmunes a la profundización de la recesión en el mundo desarrollado. (4/3/2009) ■

● **Luz verde al trabajo técnico en Grupo NAMA de la OMC.** El Presidente del Grupo de Negociación sobre el Acceso a los Mercados para los Productos No Agrícolas (NAMA) de la OMC, el embajador de Suiza, Luzius Wasescha, recibió luz verde a su propuesta de impulsar el trabajo técnico, comentaron funcionarios de comercio tras la reunión informal del Grupo el 27 de febrero. (3/3/2009) ■

SUNS es una fuente única de información y análisis sobre temas de desarrollo internacional, con especial énfasis en las negociaciones Norte-Sur y Sur-Sur. El servicio en inglés está disponible para suscriptores en: <http://www.sunsonline.org>

Las olas de la marea económica mundial ya llegaron a las costas asiáticas. A fines del año pasado alcanzaron a Malasia, según datos del Banco Negara (banco central) y el Departamento de Estadísticas. La caída sorprendentemente abrupta en sectores clave demuestra que la economía malasia comenzó a tambalearse hasta caer en los últimos tres o cuatro meses de 2008.

Si bien las condiciones recesivas afectaron a los países occidentales, los efectos han sido aún peores en los países asiáticos. Así lo deja de manifiesto una gráfica publicada por el *Financial Times* el 26 de febrero, que muestra que las exportaciones del último mes –comparadas con los doce meses previos– cayeron en Japón (46%), Taiwán (44%), Filipinas (40%), Singapur (38%), Corea del Sur (34%), Indonesia (20%), China (18%), Tailandia (16%), Malasia (15%) y Vietnam (5%).

El Departamento de Estadísticas de Malasia publicó la semana pasada una serie de datos que demuestran que el resultado de la economía –conocido como el “PIB real”– fue de poco más de 35.000 millones de dólares en el último trimestre de 2008. Representó una brusca caída de 3,6 por ciento comparado con el tercer trimestre de 2008, cuando el PIB fue de más de 36.500 millones de dólares. También fue apenas 0,1 por ciento más alto que los 35.190 millones del último trimestre de 2007.

El “PIB real” mide el volumen de bienes y servicios producidos. Los resultados de la economía también pueden ser medidos por el valor actual de

La crisis económica llega a Malasia

Martin Khor

la producción, que también toma en cuenta los cambios de precios y, por lo tanto, es una medida mejor del ingreso actual de los hogares y las empresas. Aquí, la caída es aún más pronunciada: el PIB cayó once por ciento entre el tercer y cuarto trimestre de 2008 (de unos 53.300 millones de dólares a 47.477 millones de dólares).

Todos los sectores se vieron afectados en términos de la desaceleración del crecimiento entre el tercer y el cuarto trimestre del año pasado.

No hay duda de que la tendencia negativa fue causada por la crisis mundial, ya que el sector comercial fue el más afectado.

Los últimos datos del Boletín Mensual Estadístico del Banco Negara demuestran que las exportaciones brutas de Malasia cayeron dieciocho por ciento, de los 49.629 millones de dólares del tercer trimestre de 2008 a los 40.506 millones del cuarto trimestre, mientras que las importaciones cayeron diecisiete por ciento, de 38.364 millones a 31.657 millones.

La caída más preocupante fue en las exportaciones de bienes manufacturados, que cayeron veinte por ciento, de 37.000 millones de dólares el tercer

cuatrimestre de 2008 a 29.504 millones en el cuarto, y dentro de ellos las de productos electrónicos, maquinaria eléctrica y electrodomésticos. Otras caídas en el mismo período se experimentaron en el petróleo, el aceite de palma y el caucho.

Afortunadamente, esas caídas fueron hasta cierto punto compensadas por un aumento de las exportaciones de gas natural líquido, de 2.500 millones a 3.900 millones de dólares.

Otro signo de los malos tiempos que corren es el brusco giro en la segunda mitad del año pasado de buenos excedentes a importantes déficits en la balanza de pagos, que tiene dos componentes principales: en primer lugar, la cuenta corriente (que refleja el comercio de bienes y servicios) y en segundo, la cuenta de capital y financiera (que refleja los ingresos y salidas de capital, incluida la inversión de cartera, los préstamos, la inversión directa y la colocación de los activos bancarios).

La balanza de pagos ha tenido altos excedentes en los últimos años, pero la marea cambió súbitamente.

El saldo general fue un excedente positivo de 7.028 millones de dólares en el segundo trimestre de 2008, pero se convirtió en un déficit de 8.450 millones en el tercero, que se amplió a 16.700 millones en el cuarto.

El cambio de la tendencia de la balanza de pagos también se refleja en la caída de las reservas de divisas del país, que habían crecido sostenidamente hasta alcanzar un máximo de unos 110.000 millones de dólares en junio de 2008 para luego caer a 101.000 millones en setiembre y a 85.000 millones en diciembre.

Afortunadamente esta tendencia se contuvo y el 13 de febrero las reservas se mantuvieron aproximadamente en esa cifra, indicando que la balanza de pagos se había estabilizado en los dos primeros meses de 2009.

Los datos más recientes del Departamento de Estadística revelan que la causa del deterioro de la balanza de pagos fue una gran salida de capital.

La balanza de la cuenta corriente –que refleja principalmente el comercio– permaneció con un elevado excedente de unos 10.400 millones de dólares en el tercer trimestre de 2008, pero hubo una salida masiva de capital, de aproximadamente 16.500 millones de dólares, provocando que la balanza de pagos se hundiera en un déficit de 8.450 millones de dólares.

Los datos del cuarto trimestre de la balanza de pagos no se conocen aún, pero podría haber rondado los 16.600 millones de dólares, ya que la caída de las reservas fue esa cifra.

Cuando la crisis financiera comenzó en Estados Unidos y Europa en 2007 y se empeoró en la primera mitad de 2008, hubo escasos efectos en Asia. Pero luego comenzó a afectar a la “economía real” de la producción y los ingresos de los países occidentales en la segunda parte de 2008, y esto se transmitió cada vez más a Malasia hacia fines del año pasado.

Los canales de transmisión han sido el comercio, que afecta los precios y volúmenes de las exportaciones, y las finanzas, que afectan especialmente el egreso del capital extranjero en cartera.

La crisis mundial no comenzó en Asia ni en Malasia ni en los países en desarrollo, pero somos las víctimas que estamos sufriendo las repercusiones. Ahora que las olas de la marea de la crisis generada en otro lugar llegaron a nuestras orillas no tenemos otra alternativa que hacerle frente con seriedad. ■

Martin Khor es director de Third World Network (TWN).

Un nuevo sistema financiero internacional. El primer ministro de Malasia, Abdullah Ahmad Badawi, reclamó el lunes 2 de marzo un nuevo sistema financiero internacional que reemplace al “opaco, injusto y falso” modelo capitalista liberal liderado por Estados Unidos, en la inauguración del Foro Mundial de la Economía Islámica, que se celebró esta semana en Yakarta, informó la agencia EFE.

“El mundo está empezando a sentir la necesidad de unos acuerdos financieros alternativos”, aseguró el gobernante malasio. “Hemos heredado un sistema en el que la gente puede comerciar con lo que no tiene y la presión inflacionaria resultante en los mercados globales ha causado un daño inmenso al bienestar económico de los pobres del mundo”. ■

AGENDA GLOBAL

Redactor responsable: Roberto Bissio. **Redactor asociado:** Marcelo Pereira. **Editor:** Alejandro Gómez.

(c) Instituto del Tercer Mundo (ITeM). El ITeM es una organización sin fines de lucro, no gubernamental y políticamente independiente con sede en Montevideo, que representa en América Latina a Third World Network (TWN), una red de organizaciones y personas que expresa en los foros globales puntos de vista de la sociedad civil del Sur. www.item.org.uy / item@item.org.uy

